



# Cuenta Conmigo

Boletín Mensual de Pastoral de la Salud. Diócesis de Pinar del Río. Enero 2008. Año 1. Nº 3

Editorial:

***“Tú eres mi Hijo amado, en ti me complazco” (Marcos 1, 7-11)***

Querido hermano enfermo:

El día 13 celebramos el Bautismo del Señor, imagínate las palabras emocionadas de Juan el Bautista, los cielos abiertos, el Espíritu que desciende en forma de paloma, la voz del Padre tronando como un tono de divina aprobación. Allí, en las aguas del Jordán, Jesús de Nazaret fue revelado como el bien-amado Hijo de Dios. Cristo, el que sería nuestra salvación, recibía la unción del Espíritu Santo en medio de la fuerte voz de Dios. Seguramente, no se trataba de un acontecimiento más en un día cualquiera.

En su bautismo, Jesús fue consagrado como siervo de Dios. Fue y es el Siervo del que habla Isaías (42, 1-7), el que brindaría justicia a la tierra, abriría los ojos a los ciegos y libraría a los cautivos de la oscuridad. Ahora, rebosante del Espíritu Santo. Jesús se presentó en público caminando entre su pueblo, proclamando el Reino de Dios y demostrando que en su persona este Reino llegaba con poder.

¿Y qué significa esto para nosotros?

Por el Bautismo formamos parte de la vida de Jesús. Si fuimos sepultados con Él en su muerte al pecado, ahora resucitamos con Él para reclamar la herencia de los amados hijos e hijas, herederos del Reino de Dios junto con Cristo. Por el Bautismo se nos da el reino; sólo falta la respuesta nuestra.

***“Señor y Padre nuestro, pongo toda mi confianza en la obra de Jesús, tu Hijo Amado. Con fe y esperanza quiero acabar con el pecado en mi vida y pedirte que pronuncies para mí las palabras:  
“Tú eres mi hijo amado, en ti me complazco”.***



Este mes celebramos la fiesta de Santa María Madre de Dios el 1º de Enero y el  
10mo Aniversario

Visita de S. S. Juan Pablo II a Cuba  
Del 21 al 25 de Enero

## ***Oración de principio de año***

*Señor, Dios del tiempo y de la eternidad, en estos días que iniciamos un nuevo año detengo mi vida ante el nuevo calendario aún sin estrenar y te presento estos días que sólo Tú sabes si llegaré a vivirlos.  
Quiero vivir cada día con optimismo y bondad llevando a todas partes un corazón lleno de comprensión y de paz.  
Cierra Tú mis oídos a toda falsedad y mis labios a palabras mentirosas y egoístas.  
Que mi espíritu se llene sólo de bendiciones y las derrame a mi paso.  
Cólmame de bondad y de alegría para que, cuantos conviven conmigo o se acerquen a mí encuentren en mi vida un poquito de Ti.  
Danos un año feliz y enséñanos a repartir felicidad. Amén.*



Nosotros Hoy - Segmento noticioso del Sitio WEB de la COCC - 2007 ©

Puede reproducir parcial o totalmente esta información, siempre que cite la fuente original